

Un ballo in maschera (Giuseppe Verdi)

Dónde transcurre la acción

La acción se sitúa en la ciudad de Boston (Estados Unidos), a finales del siglo XVII, cuando todavía era una colonia inglesa. En el baile de máscaras que ofrece Riccardo,

conde de Warwick y gobernador de Boston, tendrá lugar el trágico desenlace que una hechicera había anunciado.

Personajes

Riccardo Renato Amelia Ulrica Oscar Silvano Samuel Tom

gobernador de Boston y conde de Warwick consejero y amigo Riccardo
esposa de Renato
hechicera

paje de Riccardo marinero conspirador conspirador

Resumen argumental

Acto primero

Salón del palacio de Riccardo, conde de Warwick y gobernador de Boston. Funcionarios, diputados y representantes del pueblo esperan a que Riccardo les de audiencia. También se encuentran allí Samuel y Tom, enemigos de Riccardo que conspiran contra él.

Riccardo entra con Oscar, su paje, y echa un vistazo a la lista de invitados a un baile de máscaras que se celebrará próximamente. Entre ellos se encuentra Amelia, esposa de su amigo Renato, y amante de Riccardo.

1

Llega Renato, preocupado. Riccardo teme que su consejero y amigo haya descubierto su relación con Amelia. Pero Renato le advierte

que se está urdiendo un complot contra él.
Riccardo, tranquilizado, quita importancia a la conspiración.

Entra un juez que presenta al gobernador una orden de detención para Ulrica, hechicera acusada de prácticas heréticas. El paje Oscar la defiende

y Riccardo siente curiosidad por conocerla. Antes de decidir si la condena, propone visitarla con quien quiera acompañarle.

Riccardo, disfrazado y acompañado de su cortejo, Llega a la cabaña de Ulrica. Ella está invocando a las fuerzas del mal para predecir el futuro de dos jóvenes.

La rodea una multitud que, en silencio, espera para oír sus palabras.
Riccardo se sorprende de la popularidad de la hechicera.

Silvano, un marinero al servicio del conde, pregunta a la hechicera sobre el futuro que le espera. Ella le predice un rápido ascenso y una fortuna inesperada.

Riccardo, jugando, le mete en el bolsillo una orden de ascenso y una moneda de oro.
Todos aclaman la clarividencia de la hechicera y el repentino éxito de Silvano.

Un criado de Amelia hace saber a Ulrica que ésta quiere consultarla a solas.
Todos salen, pero Riccardo se esconde para escuchar la conversación entre la hechicera y la esposa de Renato. Amelia pide a Ulrica que la ayude a olvidar un amor que la atormenta.

2

Ulrica le aconseja que esa misma noche recoja unas hierbas mágicas en un lugar tenebroso.

En cuanto Amelia se marcha,
Riccardo pregunta a Ulrica por su futuro.
Después de mucho insistir,
consigue que la hechicera le explique lo que ha leído en las líneas de su mano:
morirá asesinado por el primero a quien estreche la mano.

Llega entonces Renato, amigo del gobernador, al que éste saluda dando la mano. Se descubre así la identidad del gobernador al que todos alaban.

Acto segundo

Amelia llega de noche a un campo solitario, situado a las afueras Boston para recoger las hierbas que le ha indicado Ulrica.

Riccardo la ha seguido para protegerla.

Se le presenta pero ella le implora que no la haga caer en la tentación, por amor y lealtad hacia Renato.

Riccardo insiste en preguntar a Amelia si aún lo ama y ella responde que sí.

Renato aparece para avisar a Riccardo de que hay una conspiración contra él. Viene a protegerlo. El gobernador se intercambia ropa con su amigo, y le pide que acompañe a la mujer que está a su lado, con el rostro tapado por un velo, hasta las puertas de la ciudad. Renato acepta, ignorando que es su esposa.

De camino a la ciudad, Renato es interceptado por los conspiradores, que lo confunden por Riccardo y lo amenazan.

3

Viendo a su esposo en peligro, Amelia se descubre para identificar a Renato. Este se da cuenta entonces de que Riccardo y su esposa le han engañado.

La situación despierta las burlas de los conspiradores. Para vengarse de la traición de su amigo Renato les cita al día siguiente en su casa.

Acto tercero

Casa de Renato.

Renato amenaza con matar Amelia por su infidelidad. Ella pide poder despedirse de su hijo.

Renato accede, antes de quejarse con amargura de la traición de Riccardo.

Se presentan entonces Samuel y Tom. Renato les hace saber que se une a ellos para asesinar a Riccardo.
Para vencer su desconfianza,

ofrece la vida de su hijo como prenda.

Después, se juegan a suertes quién de los tres cometerá el crimen.
Obligan a Amelia a sacar el papelito con el nombre de su marido escrito.

El paje Oscar llega para invitar a los presentes a un baile de máscaras.

Gabinete de trabajo en el palacio de Riccardo.
El gobernador ha decidido enviar a Renato y a Amelia a Inglaterra, para que se reconcilien.

Oscar se presenta con una nota de una dama desconocida, en la que avisa a Riccardo que intentarán asesinarlo durante el baile de máscaras.
Pero su honor y el deseo de volver a ver a Amelia

lo deciden a presentarse en el baile.

4

Gran salón del palacio donde se celebra el baile de máscaras. Los conspiradores Samuel, Tom y Renato vigilan, mientras Oscar se divierte descubriendo quién se esconde bajo cada máscara.

Al principio se niega a revelar cuál es la máscara de Riccardo, pero ante la insistencia de Renato, acaba revelárselo.

Riccardo ha descubierto Amelia.
Mientras se dicen el último adiós,
Renato se acerca a Riccardo y lo apuñala.

Todo el mundo rodea al gobernador moribundo que, en un último esfuerzo, declara la inocencia y la pureza de Amelia y libera a Renato de toda culpa.

Finalmente, Riccardo muere ante la desesperación de todos quienes lo amaban.

Los textos de Lectura F cil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión.

La Asociación Lectura F cil ha realizado esta versión en Lectura F cil.



RICARDO

Dime tú si leales las olas me esperan, si en llanto bañada la mujer amada diciéndome adiós mi amor traicionó. Con las velas rasgadas y el alma tempestuosa, los surcos sé romper de las olas funestas; y el Averno y el cielo airados desafiar. Solicita escruta y adivina los eventos: **no pueden los rayos, ni la furia de los vientos**, ni la muerte o el amor apartarlo del mar.

OSCAR, SAMUEL, TOM, CORO

No pueden los rayos, ni la furia de los vientos, ni la muerte o el amor apartarlo del mar.

RICARDO

Sobre la ágil proa que me agita en su regazo, si me despierto **sacudido por el silbido de la tormenta**, repito entre los truenos las dulces canciones de mi solar nativo, que recuerdan los besos del último adiós, y vuelven a encender mi corazón. Vamos, pues, que resuene tu profecía, pues lo que pueda surgir del destino, sea lo que sea; en nuestras almas no hay sitio para el terror.